

con que aparecen tratadas todas las cuestiones; de la precisión, diríamos, matemática en frases, términos, juicios; del modo mismo de definir y dividir; de la eficacia en las pruebas, y de ese razonamiento constante del derecho a que hicimos antes alusión; finalmente de la forma literaria elegante y elevada.

Para completar esta mi rápida apreciación de la obra del P. Rodrigo, notaré también los pequeñísimos detalles en que pude advertir descuido.

Dije que la forma literaria es, en general, elegante, pero hay a veces empleo de términos sólo tolerables en el rápido lenguaje de una prelección escolar, verbi gracia: devotionalis, privilegiare, contrariaretur, vitatio, imeditio.

No agrada ver usado el principio "ne bis in idem" en materia tan ajena a la propia, que es la procesal, cual se hace en el número 182.

No creo sea científicamente exacto lo dicho en el número 310 *a)* y *b)* que el movimiento rotativo de la tierra alrededor de su eje no es uniforme, y que de ahí proceda la variación del tiempo solar verdadero; la variación no está en el día sideral, sino en el día solar. El movimiento de traslación, o sea alrededor del sol, es el que no es uniforme y, por tanto, el día solar, que confundió el autor con el día sideral.

No es tan evidente que el "oeconomus y el coadjutor" tengan "officium" propiamente tal, como supone el autor en los números 41 y 50.

Por fin, al tocar puntos del campo estrictamente civil, he notado que se contenta fácilmente con datos o alegaciones de canonistas; se desearán citas de autores clásicos en ese campo, o sea el civil.

Como se ve, los valores de esta obra son eminentes y las imperfecciones insignificantes. Estimulamos al autor a publicar sin demora los demás volúmenes de la obra, que a juzgar por el presente serán claro ornamento de la bibliografía jurídico-moral moderna.

OLIS ROBLEDA, S. J.

HUBER, S.: **Los Santos Padres. Sinopsis desde los tiempos apostólicos hasta el siglo sexto.**—Dedebec. ediciones Desclée, de Brouwer, Buenos Aires. Tom. I, 612 págs.; tomo II, 492 págs.

Antología de literatura patristica pudiera titularse también esta colección de amplios trozos de los escritores eclesiásticos, que, como confiesa el mismo colector, supera a la obra de Ubbillo *Joyas de los Santos Padres*, reducida a 350 páginas, y es de menor extensión que la colección italiana *I Santi Padri, Brani patristici scelti di dottrina ed eloquenza*. Preténdese la presentación del panorama cristiano de los primeros siglos, tal como aparece a través de los escritores del período, con sus problemas y con sus soluciones.

Realmente la idea no deja de ser feliz, hoy particularmente cuando el mundo actual tiene una fisonomía más parecida a la que presentaba en los orígenes del catolicismo que a la de la cristiandad medieval.

Ambos volúmenes van precedidos de una mirada general sobre la literatura de los escritores que en cada uno se contienen. Padres apostólicos, apologistas;

padres y autores griegos hasta el 550, en el primero; padres y autores latinos hasta el 650, y padres sirios, concretamente San Efrén, en el segundo.

Una breve nota biográfica precede a los fragmentos de cada escritor, en la que se informa sobre la fecha de su vida y sobre las obras escritas. No podemos dejar de anotar la falta de algo que nos parece fundamental. Al traducir los diversos trozos no se nos indica la edición utilizada; así, por ejemplo, los textos de los padres apostólicos se vierten sin la más ligera alusión a la obra de Funk, recogida, sin embargo en la bibliografía, donde no hay el menor rasgo, como tampoco en el cuerpo de la Patrología latina de Migne ni del Corpus Vindobonense, colecciones que, en nuestra opinión, no pueden quedar preteridas en una antología de antigua literatura eclesiástica. Cuando los trozos elegidos para que figuren en la colección los encuentra el autor aceptablemente traducidos incorpora la versión, anotando con cuidado quien sea el autor de ella.

Sin duda alguna, la colección puede rendir mucho fruto, como lecturas para las clases de Patrología en los países de lengua española; creemos que desgraciadamente el número de lectores estará sólo integrado por clérigos y seminaristas. Nótese que se trata de una obra general casi introductoria al gusto y estilo de los Santos Padres y de nuestra antigua literatura cristiana; por eso no se puede ser muy exigente, y pasamos sin señalar ciertas inadvertencias u omisiones, entre otras aquello de que de las obras de San Ildefonso "sólo nos quedaron el libro sobre la virginidad de María, el *de cognitione baptismi* y dos cartas" (Tom. II, 431).

J.-F. R.

MOREAU, E. DE, S. I.: **Histoire de l'Eglise en Belgique.**—Bruxelles, Museum Lessianum, S. A. (s. a.), t. I. XIX, 388 págs.; t. II, 501 págs.

La reedición de estos dos volúmenes, agotados al poco de su aparición, el nombre de su autor, muy conocido por sus investigaciones estimadas y la inclusión de la obra en el Museum Lessianum son la mejor recomendación del contenido, rebotante de erudición, de la segunda edición de la *Histoire de l'Eglise en Belgique*.

Confiesa el autor que hasta el 1559 no se puede hablar de Bélgica ni como unidad política, ni como unidad religiosa, personalidad doble que completamente sólo se adquiere con mucha posteridad. Pero si no se puede hablar de la iglesia de Bélgica, sí puede tratarse de la evangelización y desarrollo del cristianismo en el territorio que hoy es Bélgica; las instituciones fueron surgiendo, la vida eclesiástica vivió en contacto histórico con los acontecimientos que forman la historia general de la Iglesia y la profana. Historiar, pues, la vitalidad del cristianismo en estas regiones es lo que se propone el autor, que se cuida de analizar en la vida política, social, científica, militar y económica del país el influjo de las concepciones cristianas. Analizando así la penetración del cristianismo en territorios e instituciones logra el P. de Moreau llenar novecientas páginas, apretadas de contenido, de un período que sólo ocupaba ciento setenta en la obra de Pirenne. El primer volumen alcanza hasta el siglo x. En sus nueve capítulos se estudian: la romanización y cultura belga precristiana (1-23), la evangelización (23-52), orga-